



**ESTHER CRUCES BLANCO, LLUÍS ESTEVE CASELLAS I SERRA,
ALEJANDRO DELGADO GÓMEZ, LUIS HERNÁNDEZ OLIVERA**

Los archivos en contextos extremos: guerras y desastres

Introducción al número 28 de *Tábula*

Esther Cruces Blanco | ORCID 0000-0002-4573-189X
mecrucesb@uma.es

*Archivo General de Indias. Subdirección General de los Archivos Estatales.
Ministerio de Cultura*

Lluís-Esteve Casellas i Serra | ORCID 0000-0002-5909-0624
lecasellas@gmail.com

Archivo Municipal de Girona

Alejandro Delgado Gómez | ORCID 0000-0002-4877-2419
a.delgado@dipualba.es

Archivo Diputación Provincial de Albacete

Luis Hernández Olivera | ORCID 0000-0003-0029-9084
olivera@usal.es

Universidad de Salamanca (jubilado)

Cruces Blanco, E., Casellas i Serra, L. E., Delgado Gómez, A., Hernández Olivera, L. (2025). Los archivos en contextos extremos: guerras y desastres. Introducción al número 28 de *Tábula*. *Tábula*, 28, 21-25.

DOI: <https://doi.org/10.51598/tab.1104>

Y cuando el Cordero abrió el primero de los siete sellos... Salió otro caballo, rojo, y al jinete se le dio poder para quitar la paz de la tierra y hacer que los hombres se degüellen unos a otros; se le dio también una gran espada... Y vi un caballo amarillento; el jinete se llamaba Muerte, y el Abismo lo seguía. Se les dio potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, hambre, epidemias y con las fieras salvajes... Desapareció el cielo como un libro que se enrolla, y montes e islas se desplazaron de su lugar.

Apocalipsis 6:1-14

La maldad, la guerra, los conflictos sociales, las alteraciones del orden, las persecuciones, los desastres naturales o los provocados por el ser humano han estado vinculados con la conculcación de los derechos de los individuos, con la persecución del conocimiento, con el quebrantamiento del ser, del existir, del estar y del poseer; estos males se suelen alcanzar con la destrucción y ocultación de documentos y de archivos. Los jinetes del Apocalipsis –y la apertura de los sellos a su aparición asociados, ¡ah, el sello!, ese elemento que valida, autentifica, imprime confianza, avala el sigilo– cabalgan en las sociedades contemporáneas; sus caballos prosiguen galopando sobre documentos, archivos e información. El análisis de la relación entre los documentos y los archivos con la existencia de conflictos y de destrucción provocada por catástrofes naturales, climáticas o promovidas por el ser humano, permanece. Estas realidades son las tratadas en este nuevo número de la revista *Tábula*. Esta publicación, que persigue el estudio sobre la actualidad de y en los archivos, se topa en más de una ocasión, como en este caso, con un pasado que persiste en relación con los documentos y los archivos.

Archivar emergencias: los documentos en conflictos y catástrofes indaga sobre un acuciante presente que, de forma teórica, pero, sobre todo, con hechos de un pasado reciente y un presente inquietante, demuestra las acciones perpetradas contra los archivos, las repercusiones y consecuencias de las mismas, más allá de la pérdida de un patrimonio documental y la desaparición de las fuentes esenciales para

la Historia, para las historias de países, colectividades o individuos. Tiene unas secuelas que repercuten en las personas, en sus derechos, en sus bienes y posesiones, en sus identidades, etc.

La violencia –en cualquiera de sus manifestaciones– subyace en lo más profundo de los hechos que los autores analizan, y persisten estas acciones en el abismo ancestral de la destrucción de documentos, lo cual motiva algunas preguntas: ¿quién decide la destrucción?, ¿cómo se establecen las pautas de actuación? Para aquellos hechos que son el resultado de los desastres por causas naturales, los documentos han sido, son y serán pasto de la aniquilación, pues se ha de partir de dos evidentes circunstancias constatadas en los trabajos aquí presentados; por un lado, la fragilidad del soporte, de los elementos físicos o intangibles que sustentan la información y conforman el documento; por otro, la delicadeza de la carga informativa, la relevancia de lo registrado y, sin que sea una contradicción, la contundencia de lo documentado.

Esa lucha constante y antigua por destruir, arrasar, ocultar o incautar archivos perdura, a la vez que se pelea por protegerlos y custodiarlos. Un combate atávico entre la necesidad del documento y la evitación del mismo. Fuego, agua, lodo, cataclismos, derrumbes, borrados, etc., son jinetes del Apocalipsis que atentan contra los documentos vitales, contra la documentación e información esencial para individuos y colectividades, buscan eliminar responsabilidades y borrar las huellas de lo que puede ser parte de la esencia simbólica de una comunidad; jinetes que alzan sus armas contra la identidad, los derechos, el pensamiento y la Historia. Jinetes que cabalgaron en el pasado, montan sus caballos en el presente y lo harán en el futuro, blandiendo armas que también utiliza el lado oscuro de la inteligencia artificial.

Los autores y autoras de los trabajos aquí presentados exponen diversos acontecimientos, estudian el carácter general y persistente en el tiempo de la relación de los archivos con los conflictos bélicos y sociales y con los desastres y catástrofes; son trabajos que analizan el motivo y consecuencia de estos hechos, lo que de ellos se aprende, las medidas adoptadas, la repercusión en la teoría archivística y en la metodología del trabajo con documentos y no olvidan la necesaria formación de quienes han de trabajar en los archivos.

Los archivos están presentes en los conflictos actuales y su destrucción nunca es un hecho fortuito y es parte de la actuación empleada por todas las partes implicadas en los mismos (Cristina Betancur Roldán). Los archivos son también considerados como elementos necesarios para la resistencia y para la supervivencia (Sarah Nantel).

En el panorama actual de las migraciones motivadas, en gran parte de los casos, por los conflictos bélicos, por la violencia extrema en muchos países y por los desastres y presión generada por el cambio climático, se ha acuñado el término “sin papeles”, lo cual revela, sin paliativos, la fuerza y la necesidad de tener

documentos o la urgencia de desprenderse de la documentación para sobrevivir. El movimiento forzado de personas ha de incorporar, asimismo, el del exilio, asunto que es objeto del proyecto Europe Archives and Traces of Migration (AtoM) (Cristina Díaz Martínez, Miguel Ángel Bermejo Alonso).

La desaparición de documentos y el deterioro masivo de estos instrumentos en los archivos –en los que estaban custodiados– con motivo de catástrofes climáticas y de la naturaleza tiene en España el paradigma de lo acontecido el 29 de octubre de 2024 consecuencia de la depresión aislada en niveles altos (DANA), el trabajo desarrollado para recuperar la documentación –tanto pública como privada– demuestra la respuesta inmediata de distintos profesionales e instituciones, cómo fue abordada la gestión de los daños, las estrategias de recuperación, las lecciones aprendidas, las recomendaciones prácticas fruto de esa experiencia así como el compromiso de los profesionales de los archivos, todo ello mostrado en dos estudios de esta Revista (Rosina Herrera Garrido; Mercedes Rojas Granero). Agua, barro y destrucción como grandes enemigos de los archivos, para lo cual se analizan las inundaciones en Emilia Romagna en 2023 que afectaron a varios archivos municipales, trabajo que destaca la relevancia de la gestión del riesgo, de planes y sistemas específicos de protección y la planificación preventiva (Rita Capitani, Francesca Del Giacco, Andrea Magnani, Massimo Rossi).

Otros aspectos sobre la desaparición de documentos y archivos han de ser tenidos en cuenta en el contexto de la extinción casi siempre provocada por quienes temen lo documentado, y este proceder no es ajeno a la violencia ejercida actualmente por el Estado de Israel en Palestina y el Líbano, donde se repiten “prácticas destructivas” que podrían ser calificadas de ancestrales junto con el desarrollo de una nueva concepción del principio de procedencia centrada en la tierra (Jamila J. Ghaddar), es decir, que el lugar de los documentos tiene igual o mayor importancia que el creador. Los acontecimientos que causan destrozos –en muchos casos irreparables– deben ser abordados con el aparato teórico que ha de ser conocido e implementado, una teoría y práctica que va más allá de la Archivística y de los conocimientos técnicos necesarios para quienes trabajan en los archivos, ya que han de ser conocidos, aplicados y mantenidos también –tal vez, en primera instancia– por los responsables políticos de los sistemas y redes de archivos; partiendo del adecuado análisis de los emplazamientos para la ubicación de los archivos, considerando las normas de construcción de los edificios destinados a los mismos y todo lo vinculado con la conservación preventiva y planes de salvaguarda; todo lo cual es una grave carencia en la actualidad pues nada de ello es abordado con seriedad por quienes tienen esas responsabilidades políticas para elaborarlos e implementarlos pues no asumen la vulnerabilidad de los archivos (Juan Miguel Álvarez Martínez) y no los integran en la gestión de riesgos de catástrofes (Martino).

El binomio destrucción –por diversas causas– y archivos es, como decimos, ancestral; es numerosa la literatura científica y técnica al respecto, son diversas las

leyes y normas que lo tratan, si bien de forma difusa; en la práctica del ejercicio profesional de archiveros y archiveras es una preocupación cotidiana, pero la devastación volverá a suceder, pues no son abordadas realmente y con firmeza las causas ni las soluciones y se desoyen los criterios de los profesionales. Por otro lado, se ha de recordar la insuficiencia de técnicos y que estos han de trabajar en “una realidad preocupante en un contexto de incertidumbre” (Ángel Sánchez López). Junto a los problemas añejos surgen otros, como el de la inteligencia artificial asociada al “debate en la información histórica digitalizada” (Monika Sukyte, Leonardo Cervera Navas); porque los archivos son y serán necesarios para la memoria, para la historia, para las historias personales (Javier del Olmo López, Beatriz Esteban Muñecas; Noemí García Martín), y para llevar a cabo procedimientos administrativos que requieren documentos de cualquier época y asunto, incluso para el mantenimiento del patrimonio histórico de todo carácter (Ricardo Sanz Escobar).

Los jinetes del Apocalipsis cabalgarán sobre los documentos porque “los archivos son incapaces de obtener un reconocimiento político, social o cultural y han sido recludos en las zonas más sombrías de la gestión pública” (Luis Martínez García); y porque el documento siempre avalará la existencia, la posesión, la pertenencia, la memoria individual y colectiva, conceptos y realidades esenciales para todos, vitales para unos, molestos para otros.

Málaga, diciembre de 2025